

Luis Carlos Galán: El Profeta Social de los 80's

Por: Nicolas Castellanos

Economista, periodista, candidato a la presidencia colombiana y un líder nato con *ideas trascendentales y atemporales*, por la validez que tiene su pensamiento hoy en día, ese fue Luis Carlos Galán. Él estaba convencido que la democracia era más que una simple elección popular hecha por un pueblo ignorante que se deja convencer por el primer demagogo que se le pone en frente haciendo falsas promesas con el único fin de lucrarse con el poder. Luis Carlos Galán pensaba que la democracia es un derecho y un deber, el derecho de poder elegir el rumbo de nuestra nación y el deber de servir a la reformación que fuese necesaria para poder combatir la corrupción y la violencia. Al respecto escribió:

La palabra clave de nuestro tiempo es la palabra democracia, pero la democracia vivida con sinceridad, con decisión, con coraje, con confianza en lo que significa un pueblo que se organiza, que se expresa, que se hace representar y que se asegura del control del poder.

(Galán, S.F)

Esta idea de Galán sobre la democracia es completamente vigente hoy en día pues si se inculcara en la sociedad colombiana la justicia se empezaría a volver una realidad y no una simple idea utópica. Aquellos que siguen las ideas de Galán son la luz de la esperanza que tiene el país, como dijo en su discurso "*Tengo un sueño*" Martin Luther King (1963): "*El banco de la justicia no está en bancarota*". Por esta razón, nosotros debemos cobrar el cheque que se nos debe.

De este modo, la mayor enseñanza que Galán nos deja plantea que la educación, especialmente, debe ser la primera herramienta de un orden mundial nuevo (Galán, 1971). Así pues, el sistema educativo debe servir para crear personas críticas que realicen un constante uso de su razón con el fin de hacer una oposición lógica y con criterio argumentado al gobierno en todo momento, pues el gobierno perfecto no existe, ya que somos humanos y, naturalmente, somos limitados frente a diversas circunstancias de la vida. Entonces, tener a la población en constante vigilancia de las decisiones políticas que se toman ayuda a mantener el enfoque en las necesidades del pueblo mismo. Desafortunadamente, la educación en Colombia sigue con el planteamiento de crear autómatas que sirvan para alimentar el clientelismo político que ha existido desde siempre; es por esto las ideas de Galán siguen siendo completamente válidas hoy día.

Consecuentemente, lo único que no podemos pasar por alto a la hora de recordar ese nombre tan memorable que es Luis Carlos Galán Sarmiento, es la completa oposición y crítica directa que este hombre dirigía a la mafia. Afirmaba que la gran mayoría de problemas colombianos eran por culpa de factores como el clientelismo, la corrupción, la violencia, entre otros. Todo esto es responsabilidad de las mafias políticas, económicas y delincuenciales arraigadas en el país; si estas fueran erradicadas se solucionarían la mayoría de las problemáticas sociales, pero el fuego no se combate con fuego, sino con agua; combatir violencia con violencia no sirve de nada. Galán resaltaba que la lucha contra estas mafias era política y democrática, seduciendo al pueblo de irse

por el buen camino, empezando a preocuparse por las verdaderas necesidades comunes que pudieran existir.

En conclusión, Luis Carlos Galán Sarmiento es un héroe de la historia colombiana, fue aquel que murió profesando una ideología noble, una ideología de cambio; fue aquel a quien asesinaron a sangre fría pensando que de esta forma su voz pasaría al olvido, pero se equivocaron porque *“a los hombres se les puede eliminar, pero a las ideas no”* (Galán, 1987). Con su asesinato únicamente lograron fortalecer unas ideas que con suficiente esfuerzo mancomunado nos llevarán a forjar un mejor destino para la nación.